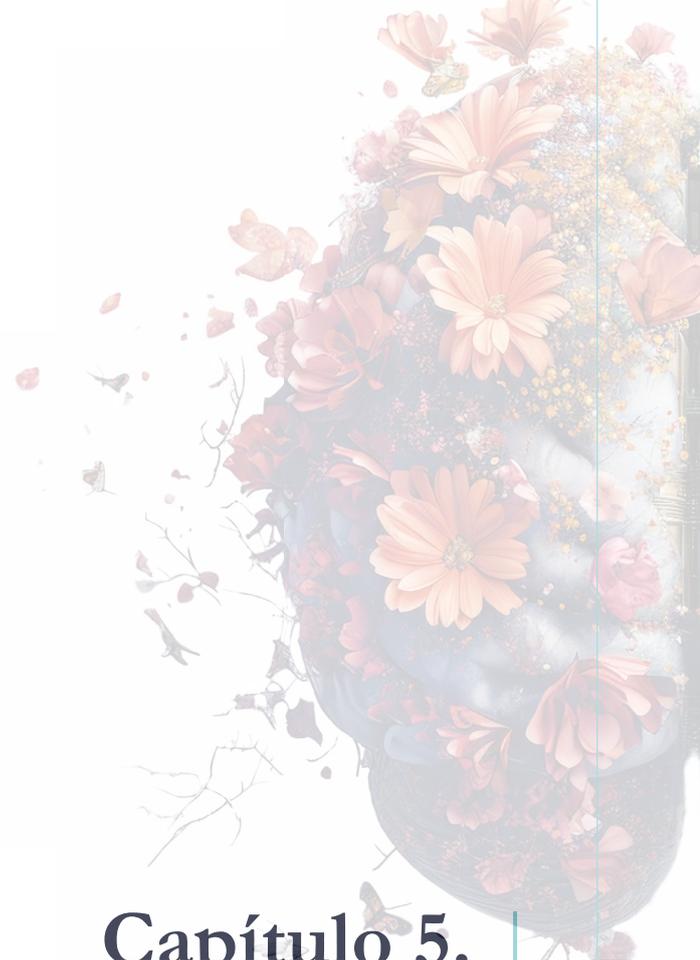


...



Capítulo 5.

Factores sociodemográficos. Índice de masa corporal y satisfacción con la imagen corporal asociados a la conducta sexual de jóvenes estudiantes universitarios

Soraida Salcedo Santos

Doctora en Ciencias de la Educación. Docente, Universidad Cooperativa de Colombia. Correo electrónico: soraida.salcedo@campusucc.edu.co

Constanza Londoño Pérez

*Doctora en Psicología, Universidad de la Laguna (España).
Docente investigadora, Universidad Cooperativa de Colombia.
Correo electrónico: constanza.londono@campusucc.edu.co*

En sus recomendaciones sobre salud y derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) advierte que la sexualidad demanda un acercamiento respetuoso entre los individuos hacia la posibilidad de obtener placer y experiencias sexuales seguras, libres de cohesión, discriminación y violencia, por lo que se debe considerar que las fuerzas sociales tienen un mayor impacto en el comportamiento sexual humano que los sistemas fisiológicos.

En la definición de salud sexual propuesta por esta organización a partir de una consulta técnica con representantes de diversas organizaciones como la Organización Panamericana de la Salud y la Sociedad Mundial de Sexología (OMS, 2006, 2023), se señala que las personas han de tener una vida sexual responsable, segura y satisfactoria y que la salud sexual requiere de un enfoque positivo para construir y promover sociedades sexualmente sanas.

También, la OMS (2019) indicó que en la actualidad las formas de vida para los jóvenes se ha transformado y con ello sus patrones de conducta sexual, manifestándose en edades de inicio más cercanas a la pubertad, ausencia de matrimonio o logrado a una edad más avanzada, dificultades para el control y autonomía de sus familias. Asimismo, hay aumento del riesgo de embarazos a temprana edad, así como de madres solteras, proliferación de enfermedades de transmisión sexual y una intensa exposición al erotismo de los medios de comunicación, información que los jóvenes reciben, interpretan y vinculan a su propia conducta. Es a partir de esta influencia generada por la sociedad, la familia y los pares, que los jóvenes desarrollan su vida sexual, sin asumir sus propios riesgos para la salud (Lies *et al.*, 2019).

En Colombia, el bajo grado de conocimiento de muchas mujeres, especialmente adolescentes y jóvenes, sobre aspectos diferentes de la sexualidad y reproducción, preocupa desde tiempo atrás a las agencias que trabajan o han trabajado por la salud reproductiva de la población (Profamilia, 2022). Según la encuesta nacional de demografía y salud, en el año 2003 el Gobierno nacional hizo pública la Política Nacional de Educación Sexual y Reproductiva con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas y a través del Ministerio de la Protección Social.

El Ministerio de Salud y Protección Social (MinSalud) presentó en 2014 la política de sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos, actualizada de acuerdo con las recomendaciones incluidas en el Plan Decenal de Salud Pública, en busca de lograr mejores condiciones de desarrollo y equidad. La competencia ciudadana recogida en el documento apunta a que el

Estado y sus instituciones puedan garantizar las condiciones para el ejercicio de una sexualidad plena, libre y satisfactoria, a través del reconocimiento y respeto a las diferencias, como forma de alcanzar equidad y mayor bienestar para todas las personas.

También, como un aporte al conocimiento sobre distintos aspectos de la sexualidad, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (MinSalud, 2015) indagó acerca de la participación en acciones de educación sexual, la información recibida, la percepción sobre algunos temas abordados y su utilidad o no para la vida.

Finalmente, MinSalud (2023) subraya que los derechos sexuales y reproductivos constituyen aspectos primordiales para ubicar el trabajo preventivo con el fin de promover el respeto a la dignidad humana y la equidad, además de que permiten concebir la sexualidad centrada en el riesgo y el cuidado de su práctica responsable. Todo esto se da a partir del ejercicio pleno de los mismos, sustentado en el respeto de las diferencias, y el compromiso de potenciar el diseño, desarrollo y aplicación de planes, programas y proyectos en instituciones, territorios y organizaciones para plasmar la vivencia de estos derechos en la población colombiana.

Lo anterior da espacio a la psicología para actuar frente al modo en que se educa a los jóvenes acerca de sus conductas sexuales o bien sobre la forma y el momento en que se ofrece información al respecto, ya que las conductas sexuales riesgosas afectan la salud en temas como infecciones de transmisión sexual, embarazos a temprana edad y maternidad soltera, entre otras.

La conducta sexual responde a diversas intenciones, tales como cumplir un deseo erótico y sentirse complacido, pero la percepción sobre su definición es subjetiva, ya que estas no son las únicas formas de logro de la conducta sexual que se reportan en investigaciones respecto a este tema (Watson *et al.*, 2019). De acuerdo con lo anterior, resulta evidente la necesidad de indagar sobre los diversos componentes que intervienen en la conducta sexual de los jóvenes, el papel de la familia y la influencia social, ya que sin duda son elementos importantes en la adquisición de habilidades para los adolescentes, y por ende en el rol de protección o de riesgo y en la percepción del joven sobre su conducta sexual relacionada con sus conocimientos, actitudes y prácticas (Ubillos-Landa *et al.*, 2021).

Santos-Iglesias y Sierra (2013) hicieron un estudio tipo revisión sistemática de investigaciones en las principales bases de datos electrónicas y extractaron los resultados de 197 escritos científicos publicados entre 1979 y 2012, evidenciando que la conducta sexual es un factor fuertemente asociado a la salud sexual y al óptimo bienestar humano; no obstante, a pesar de su importancia, al parecer no se han desarrollado modelos teóricos que unifiquen los elementos más significativos en su definición.

Se ha investigado acerca del tema, el género y los factores que influyen en su desarrollo. Por ejemplo, se encuentra el estudio de Castellanos-Torres *et al.* (2013) sobre los determinantes sociales de la conducta sexual considerados desde la perspectiva de género, que buscaba describir

las diferencias sociales relacionadas con el género respecto de la conducta sexual y en el cual participaron 7384 personas sexualmente activas, hombres y mujeres, cuyos resultados revelaron que el sentimiento de satisfacción después de la relación sexual era alto en ambos grupos.

Sin embargo, cuando se consideraban las edades de los sujetos, la conducta sexual para los hombres se mantenía estable en todos los rangos de edad, mientras que para las mujeres se observó un descenso de sus prácticas sexuales especialmente de los 45 años en adelante. Este mismo estudio reveló que hombres y mujeres presentaban diferencias en los factores que explicaban su conducta sexual, entre ellas el hecho de compartir la realización de tareas domésticas, y entre las mujeres que cuidaban de sí mismas y que se sentían bien en comparación con quienes no lo hacían. Entonces, el principal hallazgo de esta investigación es el de relacionar la conducta sexual con determinantes sociales y con un efecto positivo sobre la salud, tal como lo había anotado la OMS (2006).

Adjmi (2020), en su estudio hecho con jóvenes universitarias, encontró que la apreciación de la imagen corporal influye significativamente en la conducta sexual, lo que puede deberse a que muchas mujeres jóvenes no sufren de sobrepeso y de igual manera se preocupan por su apariencia corporal, generando una preocupación en sus relaciones sexuales. En este mismo sentido, Calado *et al.* (2004) ya habían manifestado que existe una estrecha relación en la forma en que se evalúa y percibe el cuerpo respecto de la periodicidad de las relaciones sexuales, dado que el miedo a incrementar el peso disminuye el nivel de experiencia sexual.

En un estudio metaanalítico acerca de la conducta sexual, se encontró que existían diferencias en la satisfacción con la imagen corporal, además de que los hombres homosexuales parecían ser ligeramente más vulnerables a la insatisfacción de la imagen corporal que los heterosexuales, pero no se documentaron diferencias confiables entre las participantes lesbianas y heterosexuales, aunque se sugiere que el primer grupo podría estar un poco más satisfecho con su cuerpo (Morrison *et al.*, 2004), datos claramente confirmados en el metaanálisis realizado por Widman *et al.* (2022).

Respecto de la imagen corporal, se sabe que es flexible y con una marcada influencia por los medios sociales, que muestran imágenes y venden modelos ideales de belleza relacionados con la manera como el cuerpo se experimenta y valora en función de la importancia dada al mismo. Las tendencias del momento sobre el ideal de belleza hacen que las personas quieran imitar dichos modelos de imagen corporal para sentir satisfacción con su propio cuerpo y lo que hacen con él, algo que se relaciona con la aparición y mantenimiento de trastornos de la conducta alimentaria, trastornos del estado de ánimo, trastorno dismórfico corporal o disfunciones sexuales, entre otros (Botero Soto y Londoño Pérez, 2015; Calderón *et al.*, 2010; Villegas-Moreno y Londoño-Pérez, 2021).

Con la ayuda del internet y el intercambio de información a través de los medios de comunicación, la difusión de diferentes alternativas para lograr el ideal de belleza ha alcanzado estándares de impacto internacional, que conllevan necesariamente a que en ocasiones esta información no sea la más indicada, o bien, a que los jóvenes tengan un ideal de belleza global a pesar de las diferencias propias de las razas y los grupos étnicos. Todas estas situaciones comportan riesgos para la salud, asociadas a dietas estrictas, procedimientos quirúrgicos y estéticos, alteraciones y trastornos en la conducta alimentaria, a lo que se suma un alto costo económico y comportamental que enfrentan los jóvenes que sienten insatisfacción con su imagen corporal.

Carbonell Forniés y Sanchis (2023), Quiroz Ríos y Gómez Castillo (2015) y Cabarcas y Londoño (2014) mencionan que la imagen corporal es flexible y abierta al cambio de acuerdo con la nueva información que se obtenga, de modo que los medios influyen en la forma en que el cuerpo es experimentado y evaluado en función de la importancia dada a las señales. Aunque especialmente en las mujeres se ha mantenido el deseo de modificar su forma y peso respecto de las tendencias del momento, las personas en general buscan cumplir con un ideal de belleza asociado a delgadez y juventud, algo que se relaciona con el inicio y desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria y la realización de cirugías plásticas estéticas.

La imagen corporal une experiencias de placer o displacer, satisfacción o desagrado, rabia, impotencia, conductas derivadas de la percepción y de los sentimientos asociados con la aceptación o no del cuerpo y el peso. Constituye el modo en el que se percibe, se imagina, se siente y se actúa respecto al propio cuerpo, incluyendo la conducta sexual que cada persona tenga de acuerdo a su propia imagen corporal y la aceptación de su peso; sin embargo, son escasas las investigaciones que relacionan a los trastornos derivados del grado de satisfacción con la imagen y la influencia que esto ejerce sobre la conducta sexual en jóvenes (Perpiña *et al.*, 2012; Santos-Morocho, 2022).

Por tanto, la pertinencia social y disciplinar de la presente investigación se enmarca en que sus hallazgos permitirán describir el nivel de percepción de la imagen corporal y del peso y su relación con la conducta sexual de los jóvenes. Estos hallazgos son un elemento clave a la hora de diseñar intervenciones destinadas a promover la conducta sexual responsable y saludable en personas que presenten déficits en la aceptación de su imagen corporal y su peso, además de que abren una nueva perspectiva de explicación al tema, ya que no existe un modelo teórico que reúna los factores explicativos de la conducta sexual y existen pocos estudios que evalúen la influencia que tienen estas variables entre sí. Las relaciones interpersonales, la conducta sexual, el peso y la imagen corporal son temas presentes en toda la vida de las personas, por tanto se hace necesario identificar aspectos que logren mantener una actitud positiva frente a los mismos (De la Rosa Gutiérrez y Reyes Cervantes, 2022; Muñoz López, 2014; Ortiz y García, 2002).

A pesar de que se han realizado estudios acerca de estos aspectos —la satisfacción con la imagen corporal y la conducta sexual—, generalmente se han investigado por separado y, en su mayoría, en contextos diferentes al colombiano. Dado que la conducta sexual es una experiencia humana universal, por tanto, se pueden hacer estudios en diferentes grupos y culturas (Jiménez Asencio *et al.*, 2022; Stulhofer *et al.*, 2010); sin embargo, dados los determinantes sociales y culturales de la conducta sexual, cabe pensar que esta también varía en función de los factores sociodemográficos y el índice de masa corporal (IMC), lo que justifica analizar el caso colombiano. Por ello, el objetivo del presente estudio fue establecer el tipo de asociación dada entre factores sociales y demográficos, satisfacción con la imagen corporal, IMC y conducta sexual en un grupo de estudiantes de pregrado de entre 18 y 25 años residentes en Bogotá. En la tabla 1 se evidencian las variables abordadas.

Tabla 1.
Descripción de las variables de estudio

Variable	Descripción	Instrumento	Tipo
Satisfacción con la imagen corporal	Si la persona evalúa negativamente su imagen corporal se considera insatisfecha; si la persona evalúa positivamente su imagen corporal se considera satisfecha.	Body Shape Questionnaire (BSQ)	Numérica
Conducta sexual	Práctica que tiene en cuenta las experiencias sexuales centrándose en características y actividades; definida como la generalidad de prácticas sexuales que se acompañan de una sensación agradable, placentera, de disfrute pleno, bienestar y equilibrio fisiológico y psicológico alcanzados como consecuencia del acto físico sexual; relacionada con la satisfacción emocional del individuo, interpretada de modo personal generando mayor seguridad.	Cuestionario para el estudio del comportamiento sexual, social y corporal	Numérica
Sociodemográficas y de salud	Procedencia, sexo, nivel educativo, universidad donde estudia, carrera, semestre, estado civil, situación laboral, IMC, edad, lugar de residencia, tipo de pareja, tiempo de relación con la pareja actual, disfunciones sexuales reportadas, historia de agresiones sexuales, abuso o acoso sexual reportados.	Ficha de registro	Categorica, numérica

Método

La presente investigación correspondió a un estudio descriptivo correlacional transversal. Es descriptivo, porque buscó recolectar datos con el propósito de observar el comportamiento y las características de las variables de asociación —IMC, variables sociodemográficas e imagen

Capítulo 5.

Factores sociodemográficos. Índice de masa corporal y satisfacción con la imagen corporal asociados a la conducta sexual de jóvenes estudiantes universitarios

corporal—; es correlacional, porque buscó presentar la posible relación entre las variables de asociación y la variable de desenlace, esto es, la conducta sexual (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014); es transversal, porque se tomó una medida única en el tiempo (Montero y León, 2005).

Participantes

La muestra estratificada (carrera- semestre) no aleatorizada estuvo conformada por 200 colaboradores, principalmente mujeres (76 %), y hombres en menor proporción (24 %); un 22.5 % eran estudiantes de sexto semestre, 18 % y 19 % eran estudiantes de segundo y tercer semestre respectivamente, el 13 % era de primer semestre, y el 27.5 % restante se distribuyó de manera homogénea entre los semestres cuarto, quinto, séptimo, octavo, noveno y décimo. El 85 % de la población estaba soltera, el 10 % vivía en unión libre, el 7 % estaba casado y el restante 3 % se repartía entre separados, viudos y otro tipo de relación. Referente a la situación laboral, había un 50.5 % de empleados, seguido de un 31 % que trabajaba de manera independiente, un 11.5 % desempleado y finalmente un 7 % distribuido entre desempleados y otro tipo de situación laboral. Respecto a la edad, el participante más joven tenía 18 años y el de mayor edad 25, con una media de 20 años (tabla 2). Fueron incluidas las personas voluntarias en ese rango de edades, estudiantes universitarios solo de pregrado, que no reportaron historia de abuso o algún tipo de disfunción sexual; fueron excluidas las personas que no deseaban participar de manera voluntaria, que no estuvieran en el rango de edad delimitado, que no fueran estudiantes universitarios o que estuvieran en programas diferentes de pregrado, que reportaran historia de eventos de abuso sexual y/o algún tipo de disfunción en ese mismo orden.

Tabla 2.
Descripción de las condiciones sociodemográficas de los participantes

Variable	f	%	Variable	f	%
Sexo			Estado civil		
<i>Mujer</i>	152	76	<i>Soltero</i>	171	85.5
<i>Hombre</i>	48	24	<i>Unión libre</i>	20	10
			<i>Casado</i>	14	7
Semestre			<i>Otro</i>	6	3
<i>Sexto</i>	45	22.5	Situación laboral		
<i>Segundo</i>	36	18	<i>Empleado</i>	101	50.5
<i>Tercero</i>	38	19	<i>Independiente</i>	62	31.0
<i>Primer</i>	26	13	<i>Desempleado</i>	23	11.5
<i>Otros</i>	55	27.5	<i>Otros</i>	14	7

Instrumentos

-Cuestionario para el estudio del comportamiento sexual, social y corporal: Prueba de autoadministración que evalúa la conducta sexual, social y corporal, conformada por 26 ítems organizados en 13 factores. Cuenta con una adecuada validez de constructo que a través de 20 factores explica un rango nivel de varianza óptimo (59.3 % - 70.6 %). El promedio de alfa de Cronbach fue de .87 – .93 y en 16 factores hubo valores de .71 o más, lo cual hace que este cuestionario se pueda aplicar a poblaciones equivalentes con validez de constructo y confiabilidad aceptables (Hidalgo *et al.*, 2003).

El cuestionario final comprendió preguntas acerca del comportamiento sexual, integrando en el dominio social diez ítems, distribuidos en cinco dimensiones: fantasía (ítems 1 y 2), imagen (ítems 3 al 5), búsqueda (ítems 6 y 7), noviazgo informal (ítems 8 y 9) y noviazgo formal (ítem 10). Por su parte, los dieciséis ítems que conforman el dominio corporal se distribuyeron en cuatro dimensiones: contacto externo (ítems 11 al 14), sensaciones autoeróticas (ítems 15 al 17), contacto íntimo no genital (ítems 18 al 22) y contacto íntimo genital (ítems 23 al 26).

-Ficha datos sociodemográficos: Registro anónimo autoadministrado, diseñado con el fin de recolectar información social y demográfica de cada uno de los participantes de la presente investigación. Las respuestas elegidas se marcaron con una X o se redactó la respuesta en torno a la situación actual vivida. Los datos solicitados eran: sexo, nivel educativo, universidad donde estudia, carrera, semestre, estado civil, situación laboral, IMC, edad, lugar de residencia, tiempo de relación con la pareja actual, disfunciones sexuales reportadas, historia de agresiones sexuales, abuso o acoso sexual reportados.

-Body Shape Questionnaire (BSQ): Este cuestionario de autoadministración, diseñado por Cooper *et al.* (1986) y validado para población colombiana por Castrillón *et al.* (2007), evalúa la insatisfacción con la imagen corporal a partir de la respuesta emocional que la persona reporta acerca de la autoimagen corporal y el nivel de preocupación que tiene por el peso reportado. Está conformado por 34 ítems, con opciones de respuesta en una escala Likert de 6 niveles, organizados en dos factores (F1: insatisfacción corporal y F2: preocupación por el peso). El índice de confiabilidad es óptimo, reflejado en un alfa de Cronbach = .96.

Procedimiento

Esta investigación fue realizada en Bogotá, Colombia, con una participación voluntaria sustentada en la firma del consentimiento informado, de la siguiente manera:

- a) Selección de participantes: fueron reclutados por medio de muestreo en cadena o redes; la autora acudió a las aulas de clase de diferentes universidades, solicitó el permiso, explicó los objetivos de la investigación, la duración de la aplicación y la forma de diligenciarlo,

Capítulo 5.

Factores sociodemográficos. Índice de masa corporal y satisfacción con la imagen corporal asociados a la conducta sexual de jóvenes estudiantes universitarios

aclarando que las respuestas serían de carácter confidencial y anónimo; los jóvenes que aceptaron participar se seleccionaron teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión antes descritos.

- b) Consentimiento informado: una vez presentado y explicado el objetivo principal y la forma de participación, las personas revisaron y firmaron el consentimiento informado, manifestando así que aceptaban colaborar a la investigación.
- c) Aplicación de instrumentos: después de entregar el consentimiento informado debidamente diligenciado, se aplicó la ficha de datos sociodemográficos, el cuestionario para el estudio del comportamiento sexual, social y corporal y el BSQ, previo a la socialización de las instrucciones para el diligenciamiento de cada uno.
- d) Cálculo de IMC: los participantes autorreportaron su peso y medida, luego se calculó el IMC utilizando la siguiente fórmula:

$$\text{IMC} = \frac{\text{Peso (kg)}}{\text{Estatura}^2 \text{ (Mts.)}}$$

- e) Análisis de resultados: aquí se elaboró la base de datos y se llevó a cabo el proceso de análisis y descripción de los aspectos principales, para luego redactar la discusión en torno a los resultados.

Análisis de resultados

Se buscó la identificación del modelo óptimo predictivo con el uso del software estadístico AMOS, que permitió correr un análisis de ecuaciones estructurales y detallar la estructura asociativa entre las variables componentes a fin de establecer el peso de varianza de las variables incluidas y la variable de desenlace.

Los análisis factoriales de asociación con la variable principal (conducta sexual) estudiada en el grupo de participantes fueron estimados a través de modelos de ecuaciones estructurales con medidas incrementales, como el ajuste del modelo teórico propuesto y el modelo empírico obtenido (raíz cuadrada del error cuadrático medio - RMSEA; índice de ajuste normalizado - NFFI; índice comparativo de ajuste - CFI; y chi cuadrado).

Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas de esta investigación se enmarcan en la legislación que establece normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, contemplada en la Resolución 008430 del 4 de octubre de 1993, así como en la Ley 1090 de 2006, en la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el código deontológico

y bioético y otras disposiciones como la práctica de investigaciones en psicología (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2009). A lo largo de la investigación, se manejaron de manera óptima los principios de bienestar, confidencialidad, discreción y dignidad de todos y cada uno de los participantes, así como la protección de sus derechos. Se les garantizó un riesgo mínimo (Ministerio de Salud y Protección Social), el uso del consentimiento informado y la firma voluntaria aceptando participar y autorizando el uso científico de los datos pertinentes.

Resultados

Los análisis caracterizadores y de asociación fueron llevados a cabo con el software estadístico SPSS 20. Posterior a ello, se corrió un modelo de ecuaciones estructurales por extracción con el aplicativo AMOS, para determinar el modelo predictivo de conducta sexual.

Los datos del IMC permitieron evidenciar que un 79.5 % de la muestra se clasificó dentro del peso normal, el 12.5 % en sobrepeso y solo el 8 % con bajo peso, si bien no hubo reportes de personas con obesidad (tabla 3).

Tabla 3.

Descripción de hallazgos del IMC

IMC	f	%
Bajo	16	8
Normal	159	79.5
Sobrepeso	25	12.5
Obesidad	0	0

El IMC tuvo una $M= 21.56$, que indica un nivel promedio normal de peso; en la prueba de BSQ, para el factor 1 (insatisfacción corporal; $M= 35.58$) y el factor 2 (preocupación por el peso; $M= 33.79$) las medias se ubicaron en un nivel alto. En el cuestionario del comportamiento social, sexual y corporal, específicamente para el dominio social, se encontró que los tres factores con medias más altas fueron la imaginación (como descriptor del hecho de que los participantes se imaginan y proyectan en escenarios erótico-románticos frecuentemente; $M= 3.57$), las fantasías sexuales ($M= 2.65$) y la búsqueda de pareja para entablar relaciones de noviazgo informal. Entre las medias más bajas estaban la búsqueda activa de una relación de pareja sin importar el tipo ($M= 2.42$), seguido, específicamente, de noviazgo formal ($M= 1.47$).

Para la dimensión corporal, los dominios con las medias más altas fueron el contacto íntimo no genital como caricias en los senos y genitales sin penetración ($M= 6.07$); el contacto íntimo genital ($M= 5.11$); la presencia de conductas sexuales de contacto externo como caricias sobre

la ropa y abrazos (M= 4.74). La media más baja en esta dimensión fue la experimentación de sensaciones eróticas desencadenadas en el contacto directo o indirecto con la persona que les atrae (M= 4.10) (tabla 4).

Tabla 4.
Descripción de hallazgos de las variables de estudio

Variable	Mín.	Máx.	M	DE
Imagen corporal				
Insatisfacción con la imagen corporal	20	85	35.58	14.50
Preocupación por el peso	14	78	33.79	15.05
Dominio social conducta sexual				
Dimensiones				
D1. Fantasía	2	4	2.65	.64
D2. Imagen	3	6	3.57	.82
D3. Búsqueda	2	4	2.42	.66
D4. Noviazgo informal	2	4	2.64	.63
D5. Noviazgo formal	1	2	1.47	.50
Dominio corporal conducta sexual				
Dimensiones				
D1. Contacto externo	4	8	4.74	.99
D2. Sensaciones autoeróticas	3	6	4.10	.95
D3. Contacto íntimo no genital	5	10	6.07	1.58
D4. Contacto íntimo genital	4	8	5.11	1.38

Al analizar el nivel de correlación de las variables de estudio, se halló correlación positiva y estadísticamente significativa con $p < .05$ entre variables como edad y noviazgo formal, sensaciones autoeróticas, contacto íntimo genital y contacto íntimo no genital, entre género e insatisfacción con la imagen corporal, preocupación por el peso, noviazgo informal y sensaciones eróticas. En la tabla 5 se denota la correlación entre los dominios del cuestionario de conducta sexual.

Tabla 5.
Análisis de correlación entre las variables de estudio y la conducta sexual

	Dominio social							Dominio corporal			
	IC	PP	D1F	D2I	D3B	D4NI	D5NF	D1CE	D2SA	D3CING	D4CIG
Edad	-.10	-.03	.06	.01	.02	-.01	-.22**	-.18**	-.21**	-.21**	
Género	.26**	-.29**	-.00	.01	-.07	-.25**	-.01	-.11	-.17*	-.00	-.13

Estado civil	.10	.05	-.07	-.09	.04	.11	-.21**	-.11	-.12	.00	-.03
IC	1	.88**	.06	-.01	.09	.21**	.11	.24**	.09	.08	.06
PP		1	.03	-.05	.10	.12	.10	.21**	.04	.01	-.04
D1F			1	.38**	.12	-.02	.03	.04	.05	.09	.05
D2I				1	.30**	.10	.14*	.11	-.09	.07	.04
D3B					1	.27**	.30**	.37**	.07	.16*	.17*
D4NI						1	-.05	.21**	.07	.22**	.24**
D5NF							1	.34**	.08	.15*	.24**
D1CE								1	.32**	.31**	.32**
D2SA									1	.24**	.30**
D3CING										1	.69**
D4CIG											1

** La correlación es significativa al nivel .01

* La correlación es significativa al nivel .05

Nota: IC: insatisfacción corporal; PP: preocupación por el peso; D1F: dimensión 1 - fantasía; D2I: dimensión 2 - imagen; D3B: dimensión 3 - búsqueda; D4NI: dimensión 4 - noviazgo informal; D5NF: dimensión 5 - noviazgo formal; D1CE: dimensión 1 - contacto externo; D2SA: dimensión 2 - sensaciones autoeróticas; D3CING: dimensión 3 - contacto íntimo no genital; DCIG: dimensión 4 - contacto íntimo genital.

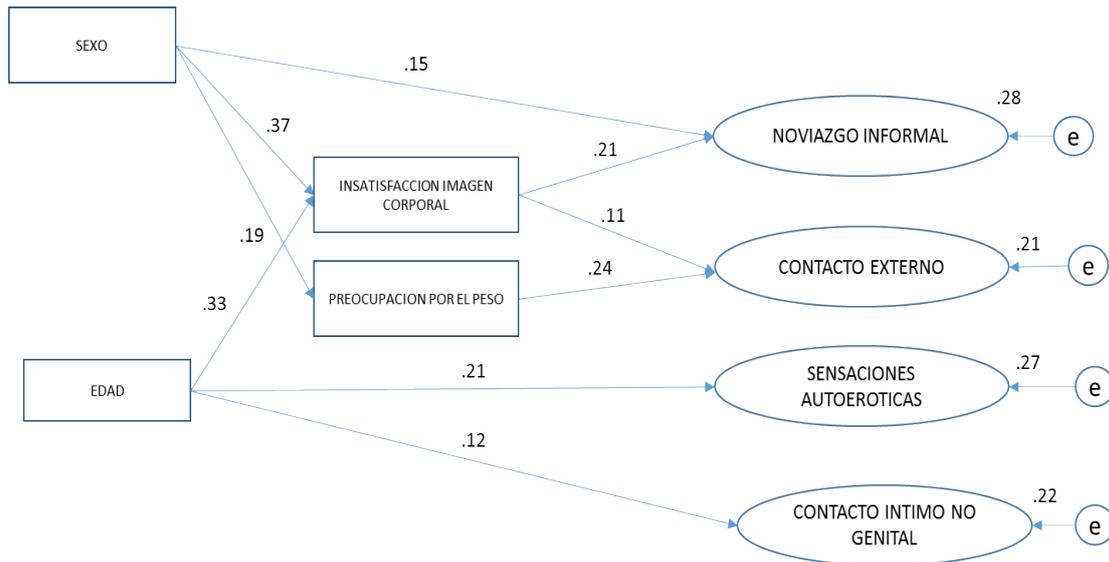
Una vez analizados cerca de 24 modelos, se determinó que el que tenía mayor poder predictivo en algunos aspectos específicos de la conducta sexual (contacto externo, noviazgo informal, contacto íntimo no genital y sensaciones autoeróticas) y mejor nivel de ajuste estaba compuesto por las variables: insatisfacción con la imagen corporal, preocupación por el peso, sexo y edad. Al interactuar, estas se relacionaron así: el sexo aportó un 15 % de peso relativo de varianza explicada respecto del noviazgo informal, el noviazgo informal fue predicho en un 21 % de varianza explicada respecto de la insatisfacción con la imagen corporal cuando esta era modulada por el sexo y aportaba un peso relativo de varianza explicada de 37 %; el contacto externo fue predicho en un 11 % por la insatisfacción con la imagen corporal y en un 24 % por la preocupación por el peso cuando estas variables tenían como modulador al sexo, con un 37 % y un 19 % respectivamente, y a la edad, con un 33 % de peso relativo de varianza explicada aportado. La edad también aportó un 21 % de peso relativo de varianza explicada, las sensaciones autoeróticas aportaron un peso relativo de varianza explicada de 12 % al contacto íntimo no genital.

Finalmente, las variables índices de masa corporal y algunos factores sociodemográficos (semestre que cursan, estado civil y situación laboral) fueron excluidos del modelo predictivo, ya que no mostraron relevancia para el grupo de estudio (figura 1).

Capítulo 5.

Factores sociodemográficos. Índice de masa corporal y satisfacción con la imagen corporal asociados a la conducta sexual de jóvenes estudiantales universitarios

Figura 1.
Modelo predictivo de la conducta sexual



Las medidas RSMEA, NFFI y el CFI denotan un nivel adecuado de ajuste del modelo y el chi cuadrado no significativo indica que no existen diferencias significativas entre el modelo teórico planteado y el empírico que explica algunos aspectos de la conducta sexual. Los grados de libertad reportados para el modelo propuesto tienden a 1, que es lo esperado (tabla 6).

Tabla 6.
Índices de ajuste del modelo de ecuaciones estructurales identificado en la conducta sexual

Índices de ajuste	Resultado	Indicador
Raíz cuadrada del error cuadrático medio	RSMEA	0.03
Índice de ajuste normalizado	NFFI	.9
Índice comparativo de ajuste	CFI	1.0
Chi cuadrado	Chi	.0
Grados de libertad	G1	4
Varianza explicada factores		
Noviazgo informal	R2	.28
Contacto externo		.21
Sensaciones autoeróticas		.27
Contacto íntimo no genital		.22

Nota: *p*: probabilidad de error.

Discusión

Este estudio, concordante con los resultados de Watt y Ricciardelli (2014) y con lo mencionado por Arnett *et al.* (2019), encontró que la mayoría de la población estudiada estaba en peso normal, y solo un mínimo porcentaje se situaba en sobrepeso o bajo peso, sin registro de personas con obesidad. Pese a ello, los resultados evidencian que buena parte de la población reportó insatisfacción con su imagen corporal y preocupación por el peso, y en ese sentido, ya Londoño y Velasco (2015), Cabarcas y Londoño (2014), Hernández y Londoño (2013) y Dahlenburg *et al.* (2020) describieron en poblaciones similares la existencia creciente de inconformidades con la apariencia física, independientemente del IMC real.

La independencia entre el hecho de tener un peso normal y la percepción de insatisfacción probablemente ocurre porque para los jóvenes el atractivo físico depende más de lucir un cuerpo en extremo delgado (Phillips, 2021; Pulido y Londoño, 2015). Es importante subrayar que, aunque el estudio pretendía incluir hombres y mujeres, la muestra quedó constituida especialmente por mujeres, siendo preciso reconocer que las conclusiones reflejan más la conducta de ellas que la de los hombres.

Al evaluar la conducta sexual de la muestra, se encontró que en general los jóvenes presentaban fantasías sexuales, hecho que es considerado normal, sano y facilitador de la relación sexual, ya que estas permiten que la persona sepa lo que quiere y desea, al tiempo que le ayudan a escapar de la realidad, salir de la rutina y explorar simbólicamente distintas opciones (Romano *et al.*, 2021; Vargas, 2007). Concordante con estos hallazgos, Swami *et al.* (2020) encontraron que tanto hombres como mujeres reportaban fantasías románticas y de sexo en un grupo poblacional similar al del presente estudio.

Un número importante de los participantes afirmó que estaba buscando pareja, con el fin de establecer relaciones informales de noviazgo, mostrando en primer lugar que ya tenían preocupación por lucir atractivos, físicamente bien y arreglados, algo común en este grupo etario. En la misma línea de los hallazgos de este estudio, Casullo *et al.* (2003) y Hunger *et al.* (2020) concluyeron que entre los principales criterios para la elección de pareja en jóvenes se contemplan la atracción mutua, que el otro sea agradable, simpático, atractivo físicamente y sociable. Es decir, que para que el joven llegue a considerarse como elegible es preciso ocuparse de cumplir estándares del modelo que en buena parte de las ocasiones no son alcanzables.

Otra forma de manifestar la conducta sexual es la expectativa de los jóvenes participantes por encontrar una persona óptima para establecer una relación de pareja (formal e informal) y formalizar el noviazgo en tanto se inicie la vida sexual. Definitivamente, el modelo de noviazgo ha cambiado, ya que se da mayor importancia a una relación que tenga atracción física para compartir experiencias (Blandón-Hincapié y López-Serna, 2016).

También es posible pensar que estos jóvenes aceptan relaciones de pareja informales debido a la presión ejercida socialmente para estar acompañados e iniciar la vida sexual (Chávez *et al.*, 2012; Boas *et al.*, 2020) y porque las relaciones de pareja les permiten conocer y tratar de forma íntima con otra persona (Paredes & Pinto, 2009), pues el noviazgo formal o el matrimonio ya no son requisito para que ocurra el intercambio sexual íntimo. El permiso actual de vivir momentos diversos, incluso informales, en las relaciones de pareja es observable en las palabras que usan los jóvenes para hablar de lo que viven y sienten, ya que crean y usan nuevos términos descriptivos como *amigos con derechos*, *amigovios* y *amigantes*, esto con el fin de hacer evidente un nivel de compromiso diverso que tiende a implicar la tenencia de interacción sexual íntima.

En esta misma línea, la muestra del estudio refirió contacto íntimo genital y no genital en igual medida, datos que coinciden con los hallazgos de Paredes y Pinto (2009) y Cheeseborough *et al.* (2020), quienes destacan que más de la mitad de los jóvenes entre 18 y 21 años ya mantienen relaciones sexuales, y con los de Casullo *et al.* (2003), Diamond (2003) y Watson *et al.* (2019), respecto a que los jóvenes en el inicio de sus relaciones de pareja se muestran exploradores de las conductas sexuales.

Entre otras conductas sexuales reportadas estaba el contacto íntimo no genital, reflejado en expresiones como caricias en los senos y genitales sin penetración, la presencia de conductas sexuales de contacto externo como caricias sobre la ropa, abrazos y besos apasionados, tal como ya lo habían señalado Jiménez *et al.* (2022) y Alcaraz-Ibáñez y Sicilia (2018), quienes previamente concluían que en los jóvenes priman los intercambios no coitales, ya que ahora es algo común, considerado parte del ocio, un intercambio entre amigos, en fin, algo que hay que hacer.

Respecto a la satisfacción con la imagen corporal, la mayoría de los participantes Bafirmó que se sentían satisfechos con la imagen que tenían del propio cuerpo, pero también se debe reconocer que un número notable de personas mostró preocupación por el peso, incluso cuando estaba dentro de un rango normal, preocupación relacionada con la alta exposición a críticas de otros cercanos, la búsqueda de aceptación social y el deseo de ser atractivo para otros.

En los jóvenes existe un ideal de belleza asociado a aceptación social y delgadez (Esnaola *et al.*, 2010; Iurino y Saucier, 2020; OMS, 2023) y a la importancia relativa de la imagen corporal mediada por diversos factores socioculturales y por la apropiación o no de estilos de vida saludables (Acosta y Gómez, 2003; Kees *et al.*, 2017). En la misma línea, en investigaciones como las de Carbonell Forniés y Sanchis (2023), Cabarcas y Londoño (2014) y Pulido y Londoño (2015), la apariencia física y el deseo de cambio de la imagen corporal se relacionan con la insatisfacción con el peso, aun en personas que presentan un IMC normal, debido a la gran importancia que se le da al atractivo socialmente asociado a la delgadez.

El presente estudio permite concluir que factores sociales y demográficos (sexo y edad) en interacción con la preocupación por el peso y la insatisfacción con la imagen corporal predicen entre los participantes de la investigación diversas formas de expresión del comportamiento sexual, tales como las sensaciones de autoestimulación erótica, el contacto externo e íntimo no genital y el noviazgo informal. Según el modelo descrito, la insatisfacción con la imagen corporal y la preocupación por el peso que presentaron algunos jóvenes en este estudio podrían considerarse facilitadores de la adopción de conductas sexuales riesgosas, tal como lo evidenciaron Klimek *et al.* (2021), quienes encontraron estrecha relación entre la insatisfacción con la imagen corporal y la aparición de problemas de depresión, baja autoestima y conductas sexuales riesgosas, entre ellas la multiplicidad de compañeros sexuales.

En la misma línea, Frisén y Holmqvist (2010) mencionan que los jóvenes con poca aceptación de su imagen corporal a menudo practican relaciones sexuales sin protección, pues sienten temor a ser rechazados y esto limita su capacidad de negociación en torno al sexo seguro. Brausch y Gutiérrez (2009) y Meneses *et al.* (2019) mencionan que los jóvenes con una autoevaluación positiva de su imagen corporal tienden a rechazar el sexo inseguro, mientras que aquellos con una autoevaluación negativa se caracterizan por tener conductas sexuales riesgosas, aunque lo anterior permite pensar que una mayor aceptación de la imagen corporal incrementa la probabilidad de tomar decisiones más responsables sobre las conductas sexuales, pero no se puede perder de vista que en el presente estudio no se abordó la conducta sexual desde una perspectiva de riesgo, y es preciso conducir nuevas investigaciones al respecto.

Por otra parte, las personas presentan mayor dificultad para establecer relaciones de pareja formal (Brausch & Gutiérrez, 2009; Hidalgo *et al.*, 2003), en relación con el noviazgo informal. Romo (2008) y Rand-Giovannetti *et al.* (2020) manifestaron que aunque el noviazgo formal es señalado por los jóvenes como deseable, las relaciones actuales describen categorías como amigos con derechos, amigovios, amigos con beneficios, parche, relaciones sexuales, relaciones virtuales, que proponen mínimo compromiso en el vínculo afectivo que se establece; de la misma manera, cada vez la población joven busca sexo y compañía en amigos mientras encuentran su pareja ideal, pero este tipo de relaciones traen más costos que beneficio (Megías *et al.*, 2005).

Estos resultados denotan el surgimiento actual de diversas opciones para vivir y establecer relaciones afectivas en buena parte de los participantes, formas de interacción que combinan intercambios considerados de pareja formal y otros concebidos como propios de amigos, con interacciones de este tipo que se han ido incrementando en los jóvenes (Blandón-Hincapié y López-Serna, 2016). La detección de la insatisfacción con la imagen corporal como predictora de la conducta sexual en la muestra de este estudio, en este grupo de edad, indica que los jóvenes pueden estar dados a mantener relaciones de noviazgo informal y otras conductas sexuales que pueden poner en riesgo su salud y su integridad, ya que como menciona Velázquez

(2020), las relaciones de noviazgo informal se soportan en características de incertidumbre, transitoriedad, individualidad, dando poco espacio al romanticismo, involucrando de manera negativa los sentimientos y estableciendo poco compromiso en la relación.

De otra parte, Grammas y Schwartz (2009), Moreno y Londoño (2021) y Robinson *et al.* (2019) ya habían identificado que mujeres insatisfechas con su imagen corporal, y preocupadas por el peso, son altamente sensibles a las evaluaciones y críticas sociales, y expresan alta necesidad de aprobación social y deseabilidad de su atractivo físico.

Resulta llamativo que en la población participante del estudio la preocupación por el peso y la insatisfacción con la imagen corporal están claramente asociadas a la búsqueda del contacto sin compromiso y al establecimiento de noviazgos no formales. Contreras *et al.* (2010) proponen que existe un factor de autoaceptación que interviene en la autoestima y que influye en la valoración que la persona tiene de sí misma; para otros autores, las personas construyen un ideal de belleza dependiente de la cultura y lo evalúan de forma comparativa con modelos disponibles, ya sea los que ofrecen los medios de comunicación o los que tienen entre el círculo social próximo, evaluación que provoca una reacción emocional displacentera cuando la persona se siente insatisfecha con su cuerpo y con los comportamientos que se permite vivir (Blandón-Hincapié y López-Serna, 2016; Facchini, 2006; Silberman *et al.*, 2018).

En las mujeres, se encontró con mayor frecuencia que estaban preocupadas por su peso y que esto predecía tanto la conducta sexual frente a sus pares como el logro de su aceptación sumada al reconocimiento social esperado. Blandón-Hincapié y López-Serna (2016) ya habían encontrado que la autopercepción de los jóvenes sobre su imagen corporal ha adquirido progresivamente un papel cada vez más determinante en la vida social actual, al punto de que incluso con alarmante regularidad se asocia a anorexia o bulimia (Thimm, 2010). De este modo, sexo y belleza han sido relacionados con la posibilidad de ser admirado, atractivo, llamativo, amado y satisfecho, por ende, feliz.

Conclusiones

Producto de la presente investigación es posible afirmar que, en el grupo de participantes, la imagen que tienen sobre su cuerpo depende de su sexo y de su rango de edad, esto asociado a la conducta sexual que tienen en relaciones de pareja de tipo informal, a la autoestimulación erótica, al contacto externo y al contacto no genital, pero sí íntimo. No obstante, resulta difícil concluir que cada uno de los componentes de la conducta sexual depende de la insatisfacción con la imagen corporal, pues en el modelo predictivo calculado no estaban incluidos; esto admite aseverar que una característica notable de la conducta sexual es su alta complejidad y por ello es preciso realizar un número importante de investigaciones, que incluyan aspectos como el IMC, para confirmar si en los universitarios el peso o el aspecto de delgadez son o no valorados a esa edad.

Existe pues un modelo predictivo de la conducta sexual conformado por condiciones personales específicas como son la edad y el sexo, variables estrechamente asociadas a aspectos como el bajo nivel de satisfacción con la propia imagen corporal, o la preocupación que se tiene frente al peso. Esto a su vez determina de forma directa el hecho de que una persona asuma las dimensiones propias de su conducta sexual, tales como el romance sin compromiso, las caricias, la autoestimulación erótica y el contacto erótico o íntimo no genital.

Limitaciones y futuras direcciones

Una limitación importante del presente estudio fue que la muestra relativamente pequeña estuvo conformada principalmente por mujeres, por ello se sugiere conducir nuevos estudios con muestras más grandes, que estén equilibradas en el sexo.

Para terminar, nuevos estudios podrían ser conducidos para evaluar las actitudes hacia la conducta sexual, la dimensión erótico-afectiva, y el riesgo para la salud, pues estas variables pueden facilitar una mayor comprensión de la conducta sexual. Asimismo, se sugiere que en futuros estudios se tenga en cuenta la estrecha asociación entre autoestima, depresión y baja aceptación de la imagen corporal, y su efecto sobre el comportamiento sexual de los jóvenes.

Conflicto de intereses

Esta investigación no tiene ningún conflicto de interés, ni institucional con los autores.

Referencias

- Acosta, M. y Gómez, P. (2003). Insatisfacción corporal y seguimiento de dieta. Una comparación transcultural entre adolescentes de España y México. *Vista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3(1), 9-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33730101>
- Adjmi, D. (2020). ¿I had the best body I've ever had – so why did I feel so much shame? *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/us-news/2020/oct/20/leaving-my-perfect-male-body-in-the-past>
- Alcaraz-Ibáñez, M. y Sicilia, A. (2018). Psychometric evaluation and sex invariance of the Spanish version of the body and appearance self-conscious emotions scale. *Body Image*, 25, 78–84. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2018.02.006>
- Arnett, J. E., III, Frantell, K. A., Miles, J. R. & Fry, K. M. (2019). Anti-bisexual discrimination as insidious trauma and impacts on mental and physical health. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 6, 475–485. <https://doi.org/10.1037/sgd0000344>
- Blandón-Hincapié, A. y López-Serna, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 505-517.
- Boas, T. C., Christenson, D. P. & Glick, D. M. (2020). Recruiting large online samples in the United States and India: Facebook, Mechanical Turk, and Qualtrics. *Political Science Research and Methods*, 8(2), 232–250. <https://doi.org/10.1017/psrm.2018.28>
- Botero Soto, P. A. & Londoño Pérez, C. (2015). Diseño y validación de un cuestionario de imagen corporal para personas en situación de discapacidad física. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 219-233. <https://doi.org/10.15446/rcp.v24n1.45644>
- Brausch, A. & Gutiérrez, P. (2009). The role of body image and disordered eating as risk factors for depression and suicidal ideation in adolescents. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 39, 58-71.
- Cabarcas, K. y Londoño, C. (2014). Afrontamiento, optimismo/pesimismo, imagen corporal y riesgo de TCA como predictores psicosociales de la aceptación de cirugías plásticas cosméticas. *Summa Psicológica*, 20(2), 15-25.

- Calado, M., Lameiras M. y Rodríguez Y. (2004). Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(2), 357-370. https://www.researchgate.net/publication/26420270_Influencia_de_la_imagen_corporal_y_la_autoestima_en_la_experiencia_sexual_de_estudiantes_universitarias_sin_trastornos_alimentarios
- Calderón, C., Forns, M. y Varea, V. (2010). Implicación de la ansiedad y la depresión en los trastornos de alimentación de jóvenes con obesidad. *Revista Nutrición Hospitalaria*, 25, 641-647. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112010000400017
- Carbonell Forniés, G. y Sanchis, R.J. (2023). Influencia de las redes sociales en la autoestima, imagen corporal y satisfacción corporal de adolescentes y jóvenes. *Metas Enfermeras*, 26(2), 58-69. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/ibc-216554>
- Cash, T., Maikkula, C. & Yamamiya, Y. (2004). Baring the body in the bedroom: Body image, sexual self-schemas, and sexual functioning among college women and men. *Electronic Journal of Human Sexuality*, 7(23), 27-63. <http://www.ejhs.org/volume7/bodyimage.html>
- Castellanos-Torres, E., Álvarez-Dardet, C., Ruiz-Muñoz, D. y Pérez, G. (2013). Social determinants of sexual satisfaction in Spain considered from the gender perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 267-285. <https://doi.org/10.1016/j.annepidem.2012.12.010>
- Castrillón, D., Montaña, I., Avendaño, G. & Pérez-Acosta, A. (2007). Validación del Body Shape Questionnaire (Cuestionario de la Figura Corporal) BSQ para la población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 15-23. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-16112010000400017
- Casullo, M., Fernández, M., Cayssials, A., Carreras, A. y Montes, B. (2003). Criterios de elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes argentinos. *Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires*, 10, 235-244.
- Chávez, M., Petrzalova, J. y Zapata, J. (2012). Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), enero- junio, 161-175. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29214110>
- Cheeseborough, T., Overstreet, N. & Ward, L. M. (2020). Interpersonal sexual objectification, Jezebel stereotype endorsement, and justification of intimate partner violence toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 44(2), 203-216. <https://doi.org/10.1177/0361684319896345>

Capítulo 5.

Factores sociodemográficos. Índice de masa corporal y satisfacción con la imagen corporal asociados a la conducta sexual de jóvenes estudiantes universitarios

- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2009). Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia, Ley 1090 de septiembre de 2006. <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2020/12/Acuerdo-No.-15-ano-2018-1.pdf>
- Contreras, O. R., Fernández-Bustos, J. G., García, L. M., Palou, P. y Ponseti, J. (2010). El autoconcepto físico y su relación con la práctica deportiva en estudiantes adolescentes. *Revista de Psicología del Deporte, 19*, 23-39. <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235116414002.pdf>
- Cooper, P. J., Taylor, M. J., Cooper, Z. & Fairburn, C. G. (1986). The development and validation of the Body Shape Questionnaire. *International Journal of Eating Disorders, 6*, 485-494.
- Dahlenburg, S. C., Gleaves, D. H., Hutchinson, A. D. & Coro, D. G. (2020). Body image disturbance and sexual orientation: An updated systematic review and metaanalysis. *Body Image, 35*, 126-141. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2020.08.009>
- De la Rosa Gutiérrez, G. y Reyes Cervantes, C. (2022). *Relaciones funcionales del uso de las redes sociales, autoestima corporal y práctica del sexting en los adolescentes de 14 a 18 años en la ciudad de Barranquilla* [Tesis Maestría en Sexualidad y Relaciones Contemporáneas]. Universidad de la Costa.
- Diamond, L. M. (2003). What does sexual orientation orient? a biobehavioral model distinguishing romantic love and sexual desire. *Psychological Review, 110*(1), 173-192.
- Díaz-Loving, R. y Rocha S. (2006). Predictores del rol instrumental versus el rol expresivo en la pareja y en el hogar. En *Memorias del XI Congreso Mexicano de Psicología Social* (pp. 818-825). AMEPSO.
- Encuesta Nacional de Demografía y Salud – ENDS. (2010). <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/FR246/FR246.pdf>
- Esnaola, I., Rodríguez, A. & Coñi, A. (2010). Body dissatisfaction and perceived sociocultural pressures: gender and age differences. *Salud Mental, 33*, 21-29. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252010000100003&lng=es&tlng=
- Esnaola, I. (2009). Diferencias de sexo en el autoconcepto físico durante el ciclo vital. *Psicología Conductual, 17*(2), 365-380
- Facchini, M. (2006). ¿La imagen corporal en la adolescencia es un tema de varones? *Revista Argentina de Pediatría, 104*, 177-184. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752006000200014

- Frisén, A. & Holmqvist, K. (2010). What characterizes early adolescents with a positive body image? A qualitative investigation of Swedish girls and boys. *Body Image*, 7(3), 205-212. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2010.04.001>
- Grammas, D. & Schwartz, J. (2009). Internalization of messages from society and perfectionism as predictors of male body image. *Body Image*, 6, 31-36. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2008.10.002>
- Gutiérrez-Martínez, O., Bermúdez, M., Teva, I. & Buela-Casal, G. (2007). Sexual sensation seeking and worry about sexually transmitted diseases (STD) and human immunodeficiency virus (HIV) infection among Spanish adolescents. *Psicothema*, 19, 661-666. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72719419>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista-Lucio, L. P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández, L. M. y Londoño, C. (2013). Imagen corporal, IMC, afrontamiento, depresión y riesgo de TCA en jóvenes universitarios. *Anales de Psicología*, 29(3). http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282013000300014
- Hidalgo, A., Caballero, R., Celis, A. y Rasmussen, B. (2003). Validación de un cuestionario para el estudio del comportamiento sexual, social y corporal, de adolescentes escolares. *Salud Pública México*, 45(1), S58-S72. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342003000700009
- Hunger, J. M., Smith, J. P. & Tomiyama, A. J. (2020). An evidence-based rationale for adopting weight-inclusive health policy. *Social Issues and Policy Review*, 14(1), 73-107. <https://doi.org/10.1111/sipr.12062>
- Iurino, K. & Saucier, G. (2020). Testing measurement invariance of the Moral Foundations Questionnaire across 27 countries. *Assessment*, 27(2), 365-372. <https://doi.org/10.1177/1073191118817916>
- Jiménez, C. (2009). Iniciativa con Proyecto de Decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una vida libre de violencia. *Gaceta del Senado*. https://www.senado.gob.mx/65/gaceta_del_senado/documento/14629
- Jiménez, N., Martínez, D., García, E., Hernández, N. y Cordero, M. (2022). Percepción de la imagen corporal en relación con el índice de masa corporal en escolares de Chiapas. *Revista Especializada en Nutrición Comunitaria*, 28(4). https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC-D-22-0034._manuscrito_final.pdf

Capítulo 5.

Factores sociodemográficos. Índice de masa corporal y satisfacción con la imagen corporal asociados a la conducta sexual de jóvenes estudiantes universitarios

- Kaplan, H. (1982). *Trastornos del deseo sexual*. Ediciones Grijalbo, S.A.
- Kees, J., Berry, C., Burton, S. & Sheehan, K. (2017). An analysis of data quality: Professional panels, student subject pools, and Amazon's Mechanical Turk. *Journal of Advertising*, *46*, 141–155. <https://doi.org/10.1080/00913367.2016.1269304>
- Klimek, P., Convertino, A. D., Pennesi, J. L., Gonzales, M., IV, Roesch, S. C., Nagata, J. M. & Blashill, A. J. (2021). Confirmatory factor and measurement invariance analyses of the Eating Disorder Examination Questionnaire in sexual minority men and women. *International Journal of Eating Disorders*, *54*(5), 745–754. <https://doi.org/10.1002/eat.23488>
- Lies, H., Luk, G. & Enzlin, P. (2019) Age-related prevalence rates of sexual difficulties, sexual dysfunctions and sexual distress in heterosexual men: results from an online survey in Flanders. *Sexual and Relationship Therapy*, *34*(4), 440-461. <https://doi.org/10.1080/14681994.2018.1500017>
- Londoño, C. y Velasco, M. (2015). Estilo de afrontamiento, optimismo disposicional, depresión, imagen corporal, IMC, y riesgo de TCA como predictores de calidad de vida relacionada con la salud. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, *9*(2), 35-47. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862015000200003
- Megías, I., Rodríguez, E., Méndez, S. y Pallarés, J. (2005). *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción/ INJUVE. <https://www.injuve.es/observatorio/salud-y-sexualidad/jovenes-y-sexo-el-estereotipo-que-obliga-y-el-rito-que-identifica-fad>
- Meneses, L., Torres, S., Miller, K. M. & Barbosa, M. R. (2019). Extending the use of the body appreciation Scale-2 in older adults: A Portuguese validation study. *Body Image*, *29*, 74–81. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2019.02.011>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2014). Política de sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/LIBRO%20POLITICA%20SEXUAL%20SEPT%2010.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). Encuesta Nacional de Demografía y Salud. <https://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2019/05/ENDS-2015-TOMO-II.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2023). Derechos sexuales. <https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/ssr/Paginas/Derechos-sexuales.aspx>

- Montero, I. y León, O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 115-127. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33701007>
- Moreno, A. y Londoño, C. (2013). *Familia, conducta alimentaria e imagen corporal como predictores de riesgo de TCA en jóvenes* [tesis de maestría]. Universidad Católica de Colombia.
- Morrison, M., Morrison, T. & Sager C. (2004). Does body satisfaction differ between gay men and lesbian women and heterosexual men and women? A meta-analytic review. *Body Image*, 1(2), 127-138. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2004.01.002>
- Organización Mundial de la Salud. (2006). ¿Qué es la sexualidad humana? https://www.who.int/es/health-topics/sexual-health#tab=tab_1
- Organización Mundial de la Salud. (2019). Recomendaciones de la OMS sobre salud y derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/312341/9789243514604-spa.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2023). La OMS presenta su Política de Prevención y Lucha contra las Conductas Sexuales Indebidas. <https://www.who.int/es/news/item/03-03-2023-who-launches-policy-on-preventing-and-addressing-sexual-misconduct>
- Ortiz, S. y García, F. (2002). La influencia de la cultura en la conducta sexual del adulto maduro. <https://www.uaq.mx/investigacion/catalogo/2004/fps/inv3.html>
- Paredes, J., & Pinto, B. (2009). Imagen corporal y satisfacción sexual. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 7(1), 28-47. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612009000100002&lng=es&tlng=es.
- Perpiña, C., Botella, C. y Baños, R. (2012). *Imagen corporal en los trastornos alimentarios*. Promolibro.
- Phillips, W. J. (2021). Self-compassion mindsets: The components of the self-compassion scale operate as a balanced system within individuals. *Current Psychology*, 40, 5040-5023. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00452-1>
- Profamilia. (2022). *6 ideas para que el nuevo Gobierno garantice los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas en Colombia*. https://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2022/08/DOCUMENTO_CANDIDATOS-PRESIDENCIALES_PAGINAS-1.pdf
- Pulido, D. y Londoño, C. (2015). *Factores sociodemográficos y de salud, esquemas maladaptativos y satisfacción/insatisfacción con la imagen corporal como predictores de la aceptación de cirugías plásticas estéticas* [tesis de maestría]. Universidad Católica de Colombia.

Capítulo 5.

Factores sociodemográficos. Índice de masa corporal y satisfacción con la imagen corporal asociados a la conducta sexual de jóvenes estudiantes universitarios

- Quiroz Ríos, Y. y Gómez Castillo, B. (2015). *Autopercepción de la imagen corporal en adolescentes* [tesis psicología]. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://core.ac.uk/download/pdf/132423199.pdf>
- Rand-Giovannetti *et al.* (2020). Psychometric properties of the Eating Disorder Examination–Questionnaire (EDE-Q): A confirmatory factor analysis and assessment of measurement invariance by sex. *Assessment*, 27(1), 164–177. <https://doi.org/10.1177/1073191117738046>
- Robinson, J., Rosenzweig, C., Moss, A. J. & Litman, L. (2019). Tapped out or barely tapped? Recommendations for how to harness the vast and largely unused potential of the Mechanical Turk participant pool. *Plos One*, 14. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0226394>
- Romano, K. A., Heron, K. E. & Henson, J. M. (2021). Examining associations among weight stigma, weight bias internalization, body dissatisfaction, and eating disorder symptoms: ¿Does weight status matter? *Body Image*, 37, 38–49. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2021.01.006>
- Romo, J. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja: de sus experiencias y proyectos de vida. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13 (38), 801-823. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662008000300006&lng=es&tlng=es
- Santos-Iglesias, P. y Sierra, J. (2013). El papel de la asertividad sexual en la sexualidad humana: Una revisión sistemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10(3), 553-557. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33714079010>
- Santos-Morocho, J. (2022). *Psicopatología de la imagen corporal: definiciones, alteraciones, teorías y evaluación*. Centro de Investigación y Desarrollo. https://doi.org/10.37811/cli_w731
- Silberman, M. S., Tomlinson, B., LaPlante, R., Ross, J., Irani, L. & Zaldivar, A. (2018). Responsible research with crowds: Pay crowdworkers at least minimum wage. *Communications of the ACM*, 61, 39-41. <https://doi.org/10.1145/3180492>
- Stulhofer, A., Busko, V. & Brouillard, P. (2010). Development and bicultural validation of the new sexual satisfaction scale. *The Journal of Sex Research*, 47(4), 257-68. <https://doi.org/10.1080/00224490903100561>
- Swami, V., Furnham, A., Horne, G. & Stieger, S. (2020). Taking it apart and putting it back together again: Using Item Pool Visualisation to summarise complex data patterns in (positive) body image research. *Body Image*, 34, 155–166. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2020.05.004>

- Thimm, J. (2010). Mediation of early maladaptive schemas between perceptions of parental rearing style and personality disorder symptoms. *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 41(1), 52-59. <https://doi.org/10.1016/j.jbtep.2009.10.001>
- Ubillos-Landa, S., Goiburú-Moreno, E., Puente-Martínez, A. & Pizarro-Ruiz, J. P. (2021). Sexism's influence in sex education programs: An empirical study. *Revista de Psicodidáctica (English Ed)*, 26(2), 123–131. <https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2021.01.002>
- Vargas, E. (2007). *Sexualidad... mucho más que sexo. Una guía para mantener una sexualidad saludable*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología. Ediciones Uniandes.
- Velázquez, G. (2020). La violencia durante el noviazgo en adolescentes. *Elementos: Ciencia y Cultura*, 19(82), 39-44. <https://www.psicoedu.org/violencia-en-el-noviazgo-en-adolescentes/?v=55f82ff37b55>
- Villegas-Moreno, M. J. & Londoño-Pérez, C. (2021). Modelo predictivo de insatisfacción con la imagen corporal. En C. Londoño-Pérez & M. Peña-Sarmiento (Eds.), *Perspectivas de investigación psicológica: aportes a la comprensión e intervención de problemas sociales* (pp. 133-157). Editorial Universidad Católica de Colombia.
- Watson, L.B., Lewis, J.A. & Moody, A.T. (2019). A sociocultural examination of body image among black women. *Body Image*, 31, 280-287. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2019.03.008>
- Watt, M. & Ricciardelli, L. (2014). A qualitative study of body image and appearance among men of Chinese ancestry in Australia. *Body Image*, 9(1), 118-125. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1557988314528370>
- Widman, L., Evans, R., Javidi, H. & Choukas-Bradley, S. (2022). Assessment of parent-based interventions for adolescent sexual health: a systematic review and meta-analysis. *Sogia*. <https://sogia.cl/web/evaluacion-de-intervenciones-basadas-en-los-padres-para-salud-sexual-en-adolescentes-revision-sistemica-y-meta-analisis/>
- Zeglin, R. J., Goldberg, S., Stalnaker-Shofner, D. M., Walker, B. M., & Schubert, A. M. (2021). Sex therapy credentials: a descriptive analysis of the training of clinicians who do sex therapy. *Sexual and Relationship Therapy*, 39(1), 4–19. <https://doi.org/10.1080/14681994.2021.1937598>

